Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia

Necesidades del aprendizaje en lectura, escritura y matemáticas

Procesos de Lectura y escritura

Lina María Molina Pulido

Artículo de opinión

 El presente escrito de opinión tiene el carácter de revelar la forma de interpretación textual que se viene dando en la educación inicial. En la medida que se pone en discusión la manera cómo los docentes usan la letura de forma mecánica y obstaculizan que en sus clases haya el encuentro de sentidos con cada uno de los documentos que descodifican que permite el iletrismo haga parte de la educación colombiana, Ferreiro (2000). Es punto central, como en medio de una clase no se vea más que la imposición de la docente frente a los temas de la exposición de una lectura. Al finalizar, se presenta cómo la educación nacional se estandariza que permite clasificarlo dentro de los paises donde la alfabetizacion no ha permitido avanzar en el gusto por la lectura de forma autónoma.

 Palabras clave

 Lectura, sentido, educación inicial, enseñanza tradicional y docente.

Como ya se ha reconocido en los diferentes niveles de escolaridad en Colombia en muchos otros países hay un déficit muy importante en el uso de la lectura como una herramienta para adquirir conocimiento, distraer la mente, mejorar la capacidad de memoria, como una manera de adquirir habilidades para mejorar el proceso escritor y todo lo que ello implica, entre muchos otros tantos propósitos. Se puede establecer que observando una clase donde esté envuelta el proceso lector muchas de las ocasiones tendremos qué criticar de manera negativa; las docentes que usan la lectura como una actividad de forma mecánica no permiten que dentro de sus clases los estudiantes le hallen sentido a lo que descodifican, y este es el punto de quiebre del problema, que hasta los mismos docentes universitarios se quejan de las pocas habilidades en comprensión lectora con las que llegan los futuros profesionales del país.

En el texto de Pemjean (2010) se da inició con la siguiente información muy preocupante “En el marco de la Ley de Subvención Escolar Preferencial, se ha comenzado a exigir la medición cronometrada de la velocidad con que los niños leen en los primeros niveles de la escuela primaria…” es tanto, así como hacer que los niños pasen siendo las veces de avestruces. Que con cabezas pequeñas pretenden que por arte de magia en un momento determinado se dispongan a analizar lo descodificado, si hasta cuando están con su mayor velocidad, sus alas pequeñas solo le permiten cambiar de dirección, muy difícil se hace pensar que con la rapidez que van volteen su cabeza hacia abajo para desear observar por dónde es que pasan. Hasta su boca (pico) pequeña nos permite imaginar que tanto tiene para pronunciar, es tan poco que sus semejantes le pueden reconocer sus habilidades escuchando en un corto tiempo. Prácticamente cuando los estudiantes inician sus primeros años escolares los docentes van a portando a ellos muy pocas posibilidades para reconocer qué es lectura puede ser que lleguen a saberlo con claves como: “Por favor, Jeronimo, ¿puede contar sobre su historia?” o “Cuéntame Jeronimo ¿qué sucedió con el hipopótamo (en el cuento)?

Fácilmente, los ejemplos anteriores pueden dar ilustraciones de cómo es que se propone una “comprensión lectora” de manera literal. Es decir que repensar en este asunto es como igual a pensar en lo que recuerda Pemjean (2010)

“Si sabemos que el fracaso o éxito en la lectura condiciona no sólo la vida escolar sino también la profesional, intelectual y personal; si sabemos que la lectura es un derecho innegable y si leer propicia el ejercicio de la ciudadanía y, por ende, una sociedad más libre y justa, se puede entonces afirmar que el fracaso del niño o la niña en la lectura representa y caracteriza el fracaso de la escuela desde el punto de vista educativo y social” (p. 49).

Entonces, al finalizar la reproducción oral de lo leído la docente es la que termina usando frases donde se autoanima a seguir con la memorización de los cuentos porque leer sin ningún propósito estratégico hace que todo termine en un: “¡wau! excelente trabajo Jeronimo".

Ahora bien, actualmente se han realizado nuevas investigaciones acerca de cómo debe ser tratado la enseñanza de la lectura. Muchos concuerdan que la lectura es herramientas que le provee al ser humano diversas maneras de ver el mundo, pues trae con misma el desarrollo de diferentes tipos de habilidades cognitivas como el análisis. Y esto mismo lo refuerza y lo argumenta (Abusamra, 2012) expresando que “La lectura – y con esto la comprensión de textos- constituye uno de los comportamientos más complejos y diferenciales de la especie humana y representa sin lugar a dudas, unas de las competencias fundamentales a la cual todos los sistemas educativos aspiran” (p. 1). Además, de esto hay otra contra parte que permite que los docentes seleccionen cualquier tipo de texto poco a nada interesantes para desarrollar una temática que poco que difícilmente le permitirá mejorar cognoscitivamente al estudiante. Imagínense esto:

“Si nos detenemos a pensar en las cartillas con las que aprendimos y con las que practicábamos la lectura, podemos identificar un mismo patrón: primero se aprende a decodificar, luego se inicia un proceso de ejercitación de la lectura para así adquirir fluidez en la misma. Pero la pregunta de María iba un poco más allá. En realidad, podríamos decir que su duda estaba, luego de enseñar a leer a su manera, en el cómo ocurre el salto entre decodificar y comprender” (Cabrera, 2008, p. 2).

Según el análisis realizado por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, llamado ICFES (2018), manifiesta que

En tercer grado, tanto en lenguaje como en matemáticas, se evidenció el mayor crecimiento con 11 y 12 puntos, respectivamente. Mientras en 2012, el puntaje promedio en lenguaje fue de 298, en 2017 llegó a 310. En matemáticas, pasó de 297 a 308. En grado quinto, lenguaje subió 9 puntos (pasó de 302 a 311) y matemáticas 4 (pasó de 294 a 298).

Todo es debido a nivel de calidad con la que en estos momentos se trabaja en las escuelas, que permiten que los procesos que se están llevando a cabo no sean lo suficientes como para esperar a subir de a un punto por cada año. Los puntajes permiten conocer el nivel de motivación que tienen los docentes y con los que, al mismo tiempo, cuenta actualmente Colombia, tanto así que los estudiantes tan solo al iniciar los primeros años de escolaridad no están alcanzando a los “niveles estandarizados” de la prueba nacional; el puntaje 298 nos indica que nuestros niños de primaria si han desarrollado la competencia interpretativa, pero, es menos de lo que se debe hacer porque tan solo nos indica una pequeña parte de lo complejo y diverso es poner a funcionar las distintas habilidades del lenguaje que tanto solo le conciernen al cerebro hacer sus respectivas mediciones.

Las horas de los colegios se pasa con libros como “El mundo lector”, a iniciar lecturas sobre personajes desconocidos y de ellos debe responder preguntas como ¿cuál es el personaje principal?, a comenzar la alfabetización con las letras del alfabeto en desorden y este proceso lleva la misma línea para todas las letras: escribir la letra sobre líneas, intentar leer una texto que tenga esta letra o solo encerrarla en un circulo las combinaciones como ma, me, mi, mo u mu, pintar las combinaciones de acuerdo a lo que la docente le diga, leer palabras que comiencen por la letra y seguir encerrándolas, transcribir oraciones que guardan la misma letra mientras la docente esta pendiente que sigan la línea adecuada porque de lo contrario le tiene que borrar y, al final, el libro presenta una lectura de una palabra representativa de la letra que la docente les debe leer porque con esto deben hacer algo como pintar. Y así transcurre la enseñanza del español, de la lectura en los primeros años de muchos colegios del país como el Anglo School Divino Salvador.

El encuentro de sentido, de significados mediado por escritos, en este mismo Colegio se nota en el interés de la docente y en el desinterés de los estudiantes quienes reproduzcen oralmente o en medio de dibujos realizados basados en las palabras ubicadas al azar de una hoja de libro de la siguiente transcripción: La docente lo interrumpió para decirle: - Eeeeeh Jero, cuéntame el cuento. Jeronimo ya tenía el cuento y se disponía a hablar. Señala en el cuento una imagen de un hipopótamo y dice: - Un hipopótamo. La docente dice: ¿Qué es eso? Jeronimo: - Hipopótamo. La docente: okay, ¡hippo! Continua. Jeronimo pasa las hojas cuento para seguir. La docente le dice: ooooh, lo cogiste, al contrario, ¿no? Jeronimo la mira y dice cara de sorpresa. Jeronimo se dispone a voltear de posición. Realiza la acción y le dice a la docente: - El hipopótamo, no porque ya lo nombre. Se demora en pasar de hojas y la docente le pregunta: - ¿Qué sucede con el hipopótamo? Jeronimo: - Estaba en una burbuja. Docente le dijo: - Si, continua. Jeronimo: - Había una vez un cocodrilo. Asentó la cabeza como en forma de timidez. Pasa las hojas rápidamente, toma la bomba. O con la siguiente instrucción de la docente y la respuesta de los estudiantes: Docente: - Okay, excelente, ¡buen trabajo! Entonces, para mañana necesito la tuya, tu cuento, ¿sí? Traes tu globo, ¿sí? ¿sí o no? mañana hace los dibujos y traes todo (mirando a Salomé). Bueno niños por favor, saquen “Cartilla Mundo Lector” todos se levantan, unos diciendo que sí y otros diciendo que no. Emmanuel les dice: - ¿Pero no quieren jugar? Jeronimo: sí…

En el ministerio de educación se presentó la nueva iniciativa desde el 2017, todos los colegios del país debían dedicar una hora a la lectura, no importa si estaban en clase de español, matemáticas o inglés. Mineducación (2018) explica que “Con las Maratones de Lectura también se busca que los estudiantes mejoren sus aprendizajes, puedan interpretar, comprender y apreciar la cultura escrita”. Pero, qué tanto ha servido, sí el resultado son estadísticas por modalidades como cantidad de libros completos leídos y prácticas de lectura y escritura destacadas. Esto ayuda a cuestionarse ¿será que lo niños de los primeros años necesitan durante todo el año sentarse a escuchar pasivamente a la docente, que ella les tenga que exigir silencio y atención para que sienta que el “objetivo” se cumplió porque los niños le tomaron rutina y en algún momento le encontrarán un sentido útil como el de escuchar mientras no haya clase?

Emilia Ferreiro en su texto “Leer y escribir en un mundo cambiante” hiere el ego de las Instituciones educativas del país (hasta las más abanderadas en el país por el ICFES) con una de las verdades que se viven en la educación de hoy, para esto, ingresa el término iletrismo que permite aclarar en qué circulo vicioso la escuela ha estado envuelta “… hay países que tienen iletrados (porque a pesar de haber asegurado ese mínimo de escolaridad básica, no han producido lectores en sentido pleno)” (p.3). es imposible refutarle, sí como se indicó en el párrafo anterior las iniciativas de lectura solo terminan en crear un informe estadístico (los colegios que más leyeron fueron…), en el deseo de que los estudiantes expresen una reproducción oral de lo leído (El elefante estaba en un globo, al cocodrilo lo mataron y tiene mucha sangre, etc.)

Bibliografía

Abusamra, V. y. (2012). Lectura, escritura y comprensión de textos: aspectos cognitivos de una habilidad cultural. *Neuropsicología Latinoamericana.*, 1-4.

Acosta, Y. (s.f.). *https://www.monografias.com/trabajos89/lectura-escritura-como-medio-desarrollo-cognitivo/lectura-escritura-como-medio-desarrollo-cognitivo.shtml*.

Cabrera, E. (2008). ¿De qué manera enseño a leer a mis estudiantes? . *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-7.

Cassany, D. L. (s.f.). *Enseñar Lengua.*

Ferreiro. (s.f.). *https://www.oei.es/.* Obtenido de https://www.oei.es/.../fomentolectura/leer\_escribir\_mundo\_cambiante\_ferreiro.pdf

ICFES. (20 de abril de 2018). *http://www.icfes.gov.co*. Obtenido de http://www.icfes.gov.co/item/2414-por-primera-vez-el-pais-entrega-resultados-nino-a-nino-de-pruebas-saber-3-5-y-9

Nacional, M. d. (1 de febrero de 2018). *https://www.mineducacion.gov.co*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-365878.html

Pemjean, E. (2010). Lectura, todo depende de cómo se lea. *Reflexiones pedagógicas*, 48-55.

Santos, M. M. (2018). *https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1474/1/TFG-B.97.pdf*.